Camino-Verdad-Vida

Juan 14:6

Jesús declaró: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Estas palabras no son simplemente una afirmación teológica, sino una invitación personal a vivir en comunión con Él.

Primero, Jesús dice: "Yo soy el camino". En un mundo lleno de senderos que parecen correctos, pero que terminan en confusión o destrucción (Proverbios 14:12), Cristo se presenta como la ruta segura hacia Dios. Él no solo muestra el camino, sino **que Él mismo es el camino.** No se trata de seguir reglas vacías, sino de caminar en una relación viva con Jesús. Quien anda con Él nunca estará perdido.

Luego nos dice **"Yo soy la verdad".** En tiempos donde la verdad parece relativa y cambiante, Cristo nos recuerda que la verdad absoluta existe y tiene un nombre: **Jesús**. Él revela quién es Dios, desenmascara la mentira del pecado y nos guía a la libertad. Como dijo en Juan 8:32: "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". **Aferrarse a Cristo es vivir en la verdad que da sentido y propósito a la vida.**

Finalmente, Jesús declara: "Yo soy la vida". Sin Él, el ser humano está muerto espiritualmente (Efesios 2:1). Cristo no solo ofrece vida eterna en el futuro, sino vida abundante aquí y ahora (Juan 10:10). Una vida plena, con paz, gozo y esperanza, aun en medio de pruebas.

La declaración de Jesús termina con una exclusividad: "nadie viene al Padre, sino por mí". No hay atajos ni caminos alternativos. La salvación no se alcanza por obras, religiones o filosofías humanas, sino únicamente a través de la **fe en Jesucristo.**

En este versículo encontramos seguridad, dirección y esperanza. Si Cristo es nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida, entonces podemos confiar que, pase lo que pase, estamos en las manos del Padre.

Tu pastor

Frank